

LA AMAZONIA COLOMBIANA: OPORTUNIDADES Y RETOS PARA EL EJÉRCITO COLOMBIANO*

Liseth Paola Salazar Narváez

* Ponencia resultado del proyecto de investigación titulado *Influencia del océano en la política nacional de Colombia*, de la Maestría en Estrategia y Geopolítica, que forma parte de la línea de investigación *Estrategia, Geopolítica y Seguridad hemisférica*, del grupo de investigación *Centro de Gravedad*, reconocido y categorizado en (A1) por Minciencias, registrado con el código COL0104976, adscrito y financiero por la Escuela Superior de Guerra de la República de Colombia. Ponencia resultado de la investigación presentada como opción de grado para optar por el título de magíster en estrategia y geopolítica de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

Resumen

El objetivo de la presente ponencia es presentar los resultados del análisis geopolítico de la Amazonia colombiana y mostrar sus características estratégicas y su valor dentro de los intereses nacionales. Así, este trabajo se centra en 1) dar un sustento teórico a la Amazonia como un interés nacional para Colombia, 2) describir los planes y las acciones realizadas por las Fuerzas Militares en la región, 3) finalizar con una propuesta estratégica para consolidar el Estado colombiano en la Amazonia y 4) destacar su relevancia para el país, dados sus recursos medioambientales, estratégicos y de cooperación internacional.

Palabras clave: Colombia; medioambiente; Amazonia.

Abstract

The objective of this paper is to present the results of the geopolitical analysis of the Colombian Amazon, showing its strategic characteristics and its value within the national interests. Thus, this work focuses on 1) giving a theoretical basis to the Amazon as a national interest for Colombia, 2) describing the plans and actions carried out by the Military Forces in the region, 3) concluding with a strategic proposal to reinforce the Colombian State in the Amazon, and 4) highlighting its relevance for the country, due to its environmental, strategic, and international cooperation resources.

Keywords: Colombia; environment; Amazonia.

1. Introducción

El anarquismo vigente, expuesto y sustentado por varios autores del área de las relaciones internacionales sobre el sistema internacional, permite hablar sobre una interdependencia de las naciones sustentada en lo que podría llamarse “egoísmo nacional”. Los Estados reconocen la necesidad de otros países para alcanzar sus objetivos, sin dejar de actuar en favor de sus intereses. En palabras del profesor Baños (2017), “la geopolítica actual podría definirse como la actividad que se desarrolla con la finalidad de influir en los asuntos de la esfera internacional, entendiendo este ejercicio como la aspiración de influencia a escala global evitando, al mismo tiempo, ser influidos” (p. 14). En resumen, la supervivencia de los Estados radica en conocer su entorno y actuar acorde a los beneficios que puedan percibir.

Este preludeo expresa que ningún fenómeno que afecte los intereses nacionales es netamente local. El análisis contextual permite entender la influencia externa en las circunstancias internas y, con ello, aprovechar los escenarios internacionales con el fin de lograr no solo la supervivencia del Estado, sino también su proyección como posible potencia.

Dentro de este panorama sobresalen temáticas y ejes que el país puede aprovechar, como la cooperación internacional para la inmersión en nuevos mercados, la Alianza del Pacífico, el posicionamiento del territorio en el Caribe y la consolidación del Estado en la Amazonia. Dada la importancia de esta para el mundo actual y el peligro al que se está enfrentando por el cambio climático, el país debe proteger aquellos recursos que permitan su subsistencia, como el agua, el oxígeno y la biodiversidad de la región.

El Estado colombiano debe reconocer el valor geopolítico de la Amazonia, dados sus recursos estratégicos y su incidencia en la esfera internacional, en el marco de los Objetivos del Desarrollo Sostenible y la protección del medio ambiente. Colombia puede aprovechar esta coyuntura para convertirse en un líder regional al respecto, y por esta razón vale preguntarse ¿cuáles son los componentes que debe tener la estrategia de las Fuerzas Militares de Colombia para mitigar los efectos de la minería ilegal en la Amazonia y, con ello, lograr consolidar al Estado como una potencia en la región?

Reconocer la Amazonia y su valor geopolítico, teniendo en cuenta las amenazas que la afectan o la vulneran, así como las acciones realizadas por las Fuerzas Militares en favor de la consolidación del Estado en la región es clave para poder proponer los lineamientos que apunten a dicho objetivo.

El entramado de variables que plantea este trabajo de investigación otorga al Estado colombiano la definición de una estrategia económica y de seguridad contra la amenaza transnacional que tome en cuenta las potencialidades negativas y positivas de la región Amazónica como Hinterland colombiano.

El aislamiento se manifiesta en varios aspectos, como el político, social, marginalización comercial y económica de la región. Sin embargo, este último aspecto puede ser aún más grave en el mediano y en el largo plazo, cuando se terminen los corredores que unen a Brasil con el Pacífico y con el Caribe, en particular si se tiene en cuenta la precariedad de la infraestructura vial, la infraestructura portuaria y la ausencia de un sistema férreo en Colombia (Chaves, 2016). Este aislamiento se puede agravar frente a la relativización total de la Comunidad Andina (CAN) y la atracción que ejerce el Mercosur hacia los socios reticentes que aún quedan de este acuerdo de integración (Chaves, 2016).

La generación de alternativas económicas en el territorio amazónico que permitan solventar las necesidades básicas de la región no debe impactar de forma drástica el modelo económico tradicional de sus habitantes, con sus productos propios (con potencialidad económica) y experiencia en procesos productivos documentados. Dichos procesos

deben enlazarse en cadenas productivas para que se puedan establecer los canales de comercialización necesarios, ya que este es el principal cuello de botella para el mercadeo de los productos generados en la región Amazónica (Luis Eduardo Acosta, 2014).

2. Importancia geopolítica de la región

El primer análisis de la Amazonia se centra en los fundamentos teóricos que permiten sustentar el interés nacional en esta región y su importancia geopolítica para el país. Al respecto, podemos determinar que

el papel determinante que desempeñan los fenómenos naturales en la explicación de los fenómenos sociales, preocupada por las interrelaciones hombre-medio y naturaleza-sociedad, aseguraba que una de las características del ser humano civilizado era su adscripción a un marco jurídico y la construcción de lógicas de coerción permitidas por el cuerpo social. (Ratzel, 1885, citado en Bilbao, 2015, p. 66)

Así, el espacio, como escenario donde habita la población, y los elementos que lo constituyen forman parte de la construcción del Estado, lo cual, se complementa con los argumentos de Ratzel (2014) citado en Talledos Sánchez, quien menciona que la

necesidad de los Estados nación de un *Lebensraum*, espacio vital para poder desarrollarse. Esta propuesta representó una intersección entre la ciencia política, la geografía política, la estrategia militar y la teoría jurídica del Estado, la cual fue determinante en la geografía política del siglo XX, puesto que una variedad de autores la homologaron con la geopolítica. (p. 25)

La noción de *Lebensraum* es aplicable en la actualidad, si se considera la necesidad —para la supervivencia— del territorio y de un adecuado desarrollo de la población respecto a ubicación geoestratégica relevante y recursos de gran valor. Dado que la Amazonia colombiana cumple con estos requisitos, el país debe asegurarla como espacio vital,

considerando las múltiples amenazas que se presentan en el escenario mundial y los intereses de las distintas naciones.

Según Ratzel (2011, citado en Trigal, 2011), existe un

papel determinante que desempeñan los fenómenos naturales en la explicación de los fenómenos sociales, preocupada por las interrelaciones hombre-medio y naturaleza-sociedad. Desde estudiosos clásicos (Aristóteles, Estrabón, Ibn Khaldun) y modernos (Montesquieu) se venía ya observando la influencia decisiva del medio ambiente en las manifestaciones sociales y humanas, culminando en los principios del evolucionismo de Darwin que influirá de manera notoria en las ciencias sociales, desde las posiciones ideológicas más opuestas, en una interpretación que enfatiza las leyes naturales y la causalidad en la evolución de la sociedad y su adaptación al medio ambiente (darwinismo social). (p. 159)

Desde la geopolítica, el entorno tiene dimensiones profundas que lo consolidan como un componente indispensable para la supervivencia de sus habitantes. Por esta razón se le considera un elemento de interés nacional y geopolítico, dado que permite a los Estados su proyección regional.

Para explicar la importancia de la geopolítica para esta investigación, se retoman las palabras de Laureano (2012):

La *Geopolitik* de Kjellén es síntesis de una serie de planteamientos conceptuales, en principio separados en tiempo y espacio, pero conectados finalmente por el vocablo. Es una fórmula sencilla y fácil de entender, y que podemos sintetizar en la siguiente función: Política = f (Geografía), en donde el término “política” es la variable dependiente, y se define en función de los factores geográficos del Estado. (p. 62)

La complejidad misma del territorio colombiano, por su diversidad de valles, montañas, páramos, llanos, ríos, mares, océanos y selva, tiene un gran valor estratégico y geopolítico, y esto aumenta el poder que pueda llegar a tener el Estado y su relevancia para asegurar el bienestar de todos los ciudadanos¹.

1 “Habría que proceder de esta forma porque la naturaleza del Estado sería, ante todo, poder, y la ley debería estar subordinada al mismo. El edificio de la ciencia política que diseña Kjellén se compone

El análisis geopolítico se enfoca en el punto fronterizo entre Leticia y Tabatinga, con miras a establecer las ventajas geoestratégicas de la región —aprovechables por sus diferentes amenazas— y una matriz comparativa que permita analizar la correlación sistémica que existe entre las constantes geoestrategia, fronteras dinámicas y factores de inestabilidad.

Una vez realizado el ciclo exploratorio, la investigación brinda una serie de resultados útiles para contextualizar los diferentes parámetros que convierten la región mencionada en un imperativo geopolítico para los diferentes actores económicos que la proyectan como un pivote estratégico para nuestro país.

Un gran desafío está en el plano geopolítico, militar y estratégico. Para Colombia es fundamental el control de su territorio frente a los grupos insurgentes y a los carteles criminales transnacionales. Al respecto, la porción de la Amazonia colombiana está en peligro, y esto afecta el desarrollo de la región. La ausencia de soberanía puede provocar una acción de parte de un actor externo con las capacidades militares para llevarla a cabo, y esto puede representar una amenaza para el Estado colombiano (Vélez, 2012).

La hipótesis planteada en esta investigación es que se podría sufrir un aislamiento político y una marginalización de las corrientes comerciales y económicas regionales, si el Estado colombiano no define una estrategia económica y de seguridad contra la amenaza transnacional, que tome en cuenta las potencialidades negativas y positivas de la región amazónica como Hinterland colombiano y posible territorio estratégico para la proyección de Colombia en la región. Esta última posibilidad puede ser aún más grave en el mediano y en el largo plazo, cuando se terminen los corredores que unen a Brasil con el Pacífico y con el Caribe, en particular si se tiene en cuenta la precariedad de la infraestructura vial, la infraestructura portuaria y la ausencia de un sistema férreo en Colombia (Chaves, 2016).

de cinco campos de estudio, que son, de mayor a menor importancia: la *Geopolitik*, que se ocupa del estudio de la organización política del territorio del Estado; la *Demopolitik*, que estudia la población del Estado; la *Oekopolitik*, que examina los recursos económicos del Estado; la *Sociopolitik*, que investiga la estructura social del Estado, y la *Kratopolitik*, cuyo objeto es la constitución y la organización gubernamental". (Cairo, 2012, p. 337. Las cursivas son del editor)

Esta investigación busca establecer un paradigma analítico que permita determinar cuál es el impacto y la influencia de los factores de inestabilidad que convierten a la región de la Amazonía (límite entre Leticia y Tabatinga) en un imperativo geopolítico para los distintos actores armados ilegales que interactúan sobre dicho espacio geográfico.

Para establecer un referente teórico que guiara la investigación hacia la consolidación del objetivo general, se empleó la teoría de las fronteras dinámicas de Karol Gernshmain y el concepto teórico correlacionado con las fortalezas geopolíticas descritas por Jakub Grygiel. Asimismo, se buscó diagnosticar la situación actual asociada con la evolución constante de los diferentes factores de criminalidad, a fin de identificar los métodos de financiación empleados por distintos actores armados ilegales.

3. Comprensión de la Amazonia colombiana

En términos geográficos, la Amazonia se extiende hacia el interior del país, como un corredor para el tránsito de diferentes especies de fauna. Las figuras 2.1 y 2.2 representan la magnitud de este ecosistema con respecto a Colombia y al mundo.

La Amazonia cubre siete países del continente. Ubicado a los lados del río más caudaloso del planeta, este ecosistema nace en la cordillera de los Andes y cuenta con múltiples y valiosos recursos. En Colombia, seis departamentos, que representan casi el 20 % de la superficie total del territorio, forman parte de este ecosistema y están conectados con los demás ecosistemas del territorio.

Como se puede observar en la figura 2.2, la Amazonia está conectada con los llanos del país, pero se corta con las cordilleras. Si bien esto ha implicado una problemática de conexión relevante porque es en estas cordilleras donde se concentra el poder del Estado, existe una diversidad de medios que pueden concretar esta conectividad de una forma multimodal.

Una vez descrito el objeto de estudio, un estudio de caso en la región permite comprender cuáles son las amenazas que afectan el territorio en observación.

Figura 2.1. Ubicación geografía de la región Amazónica



Figura 2.2. Mapa geográfico de Colombia



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2017).

3.1. Amenaza transnacional

Para comprender las amenazas que afectan la región, es importante determinar el enfoque desde el que se han podido identificar. Para el caso de esta investigación, se hace referencia a la *seguridad multidimensional*. Este concepto, según el cual el objeto de protección no es solo el Estado, sino también la sociedad, representada en cada una de las personas, ofrece una serie de ventajas al intentar superar los retos impuestos por el sistema.

Para poder aplicar de manera apropiada el modelo de la multidimensionalidad de la seguridad, se deben analizar los siguientes problemas que afectan a nuestro país y a la región:

- No se ha logrado interiorizar la seguridad como un bien público fundamental.
- El enfoque ha sido represivo y no preventivo.
- Se pueden considerar como acelerantes de la inseguridad los siguientes fenómenos: drogas, tráfico de armas, pandillas, debilidades de los gobiernos y las sociedades para repartir equitativamente los ingresos, fallas estructurales en los Estados, como la corrupción.
- La falta de conexión entre el Gobierno y el sector productivo.
- La convergencia de actores criminales y la asimetría en sus medios y modos.

Estos problemas llevan a adoptar un modelo de seguridad inteligente que incentive la cultura de la evidencia basada en el conocimiento que se obtiene a través de diagnósticos en el campo. Esto permite diferenciar los problemas internos y externos y, con ello, adaptar respuestas efectivas según las amenazas. Es decir, utilizar como herramienta la inteligencia, definida por González (2012) como “el empleo de la información y el conocimiento más adecuado para atender una necesidad específica orientada a la toma de decisiones y a la acción por parte de un determinado individuo o grupo” (p. 10).

El diseño de una estrategia de seguridad y defensa por parte del Estado colombiano ha pasado por una serie de problemas, como la

incapacidad de diferenciar lo externo de lo interno. Los dos últimos gobernantes, Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, intentaron formular una estrategia, pero esta aún estaba centrada en los aspectos internos e ignoraba las amenazas internacionales.

En la construcción del concepto de *seguridad* combina insumos teóricos y evidencias empíricas, y con ello permite que procesos que se desarrollan en el Sistema Internacional se materialicen a partir de contextos precisos, representando elementos fundamentales que configuran realidades locales y afectan la concepción de seguridad que tienen los individuos y Estados.

Lo anterior significa que lo que las sociedades construyen como concepto de *seguridad* está ligado con la no existencia o disminución de amenazas a sus intereses vitales. Su visión, objetiva y subjetiva, se materializa en la ausencia de temor ante la afectación de dichos intereses.

En Colombia, el concepto de seguridad ha estado ligado a la visión de las élites gobernantes en cuanto a amenazas internas, y los intereses de estas élites han estado por encima del interés común. Incluso en la Independencia, la búsqueda de la liberación de los españoles se vio motivada por los intereses de una clase criolla que buscaba favorecer a un pequeño sector de la población.

Una vez finalizada la Independencia, el concepto de seguridad se relacionó con la percepción de amenazas internas, situación que se reflejó en las innumerables guerras civiles iniciadas entre las élites que querían imponer, por un lado, un sistema centralista y, por el otro, uno federalista. La seguridad se comprendió como defensa del territorio y dio poca o ninguna importancia a los acontecimientos que ocurrían en la región y que podían ser una amenaza para nuestro país. Hasta nuestros días, esta situación no ha cambiado.

Los nuevos desafíos de las amenazas hemisféricas, afectan la seguridad regional, preocupando a los actores estatales en la construcción de escenarios que permitan un despliegue a nivel global donde el comercio y la presencia del estado no se vea afectado por los negocios ilícitos, ni el terrorismo impartido desde los grupos al margen de la ley, permitiendo que la seguridad sea imperativa en la región.

3.2. Crimen transnacional

Los Estados latinoamericanos se ven enfrentados al fenómeno del *crimen transnacional organizado*, término que genera una discusión académica en torno a la evolución y perfeccionamiento de la “delincuencia común”. El crimen organizado interfiere en los intereses del Estado; rebasa los controles gubernamentales; establece líneas especiales de operaciones basadas en un sistema complejo para la delegación de hechos delictivos, y persigue, por medio de acciones violentas, la obtención del poder económico y social de un territorio (Rojas, 2008).

El crimen organizado tiene objetivos económicos, y para esto emplea la extorsión y la violencia. Esta característica es la que representa el mayor peligro para las sociedades de la región latinoamericana. Lo que busca este fenómeno es la influencia y la capacidad de decisión sobre los agentes del Estado, sin importar su ideología. Es una empresa ilegal, aunque, por lo común, penetra empresas legítimas (Rojas, 2008).

Entre sus actos criminales figuran el tráfico de personas, la piratería, el fraude, el tráfico de drogas y el secuestro. Se habla de la “transnacionalización” de este tipo de crimen porque cruza las fronteras y sus acciones se relacionan con los distintos tipos de amenazas de carácter global (Rojas, 2008).

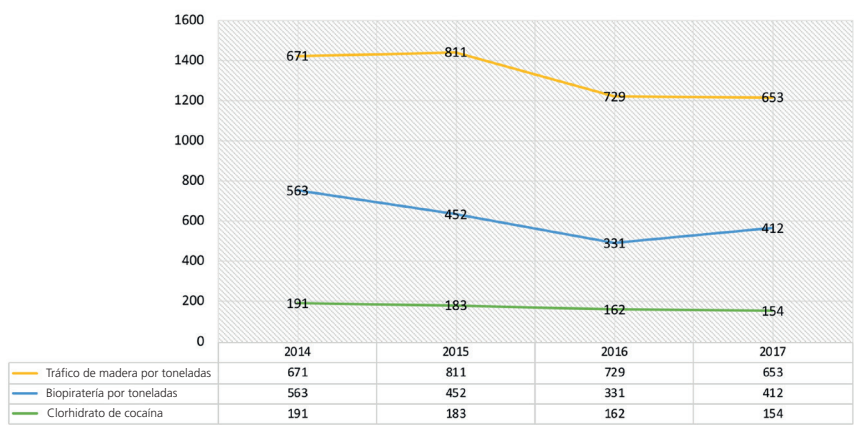
Sus actos de delincuencia son una forma de violencia premeditada y sistemática, perpetrada contra objetivos no combatientes, como forma de influir y generar tensión en un sector de la población (Laqueur, 2003, p. 24). Estos actos se llaman terrorismo.

Es muy importante observar en la figura 2.1 que la incautación de sustancias y elementos ajenos al orden legal no es creciente, pero sí constante. A raíz de este fenómeno, Sandino y Fernando (2012) argumentan que el crecimiento de los índices de pobreza multidimensional y el deceso de las constantes favorables para la optimización del Índice de Desarrollo Humano (IDH) colombiano son inevitables.

Por otro lado, y en pro de ilustrar y contextualizar al lector, es indispensable reconocer que la mayoría (un 72,5 %) de las toneladas de clorhidrato de cocaína, piedras preciosas ilegales (salida y entrada) y madera

en la jurisdicción amazónica ingresa y sale desde dos puntos limítrofes ya reconocidos: Tabatinga y la isla de Santa Rosa (triple frontera conformada por Colombia, Brasil y Perú). Por tal razón, y según los resultados del trabajo, puede decirse que el aumento del tráfico y del microtráfico, ya establecido en la región por diferentes grupos delictivos, es uno de los mayores problemas en nuestra Amazonia, y más en la zona fronteriza (figura 2.3).

Figura 2.3. Estadísticas de incautación de cocaína, piedras preciosas y madera en la frontera colombo-brasileña



3.3. La minería ilegal como una amenaza

La minería en Colombia se ha proyectado como una oportunidad de crecimiento económico en los últimos diecisiete años. Durante el gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2018), este aspecto fue una de las “locomotoras” del desarrollo, pues con esta se buscaba generar un crecimiento paulatino en la economía desde el sector minero energético, pues diferentes multinacionales han demostrado su interés por explotar los recursos naturales del suelo colombiano (González, 2014).

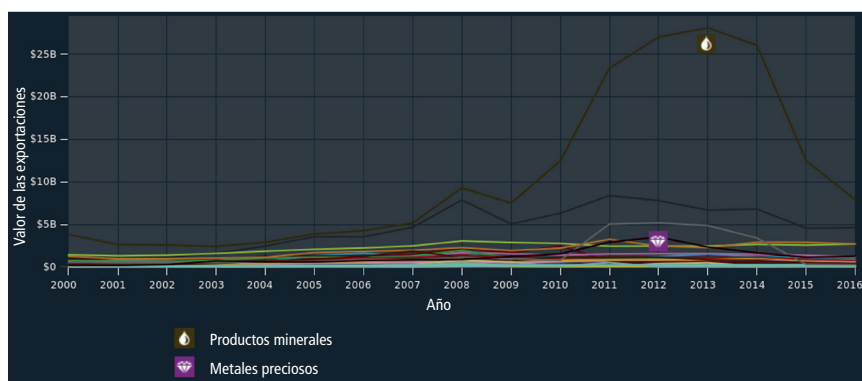
A pesar de ese interés, las decisiones del Gobierno para conceder los permisos de exploración y extracción de recursos naturales necesarios

a dichas multinacionales no han sido acogidas por una gran parte de la población. Diferentes sectores sociales encabezados por organizaciones ambientalistas han manifestado su preocupación por el modelo extractivo (dependiente del sector primario) que ha adoptado el Gobierno. Si bien dichas preocupaciones tienen un profundo sentido ambiental, se identifican claramente con intereses políticos y económicos.

Dada la extracción de productos minerales, el sector primario mostró un crecimiento importante desde la década de los noventa. En 1995, superó al sector agrícola y se convirtió en el principal motor económico. Según el Observatorio de Complejidad Económica (2016), para 2016 los productos minerales contaron con una participación en las exportaciones del 48 %, seguidos de los productos vegetales, con el 16 %; productos químicos, con el 6,3 %, y el sector referente a la extracción de metales preciosos, con el 4,6 %.

La figura 2.4 muestra el crecimiento sistemático de dos sectores de la economía extractiva: productos minerales y extracción de metales preciosos.

Figura 2.4. Crecimiento de las exportaciones de productos minerales y metales preciosos (2000-2016)



Fuente: Observatorio de Complejidad Económica (2016).

Estos sectores presentan un crecimiento sistemático desde 2002 y alcanzaron su tope más alto en 2012. A partir de este año hubo una

reducción sistemática en las exportaciones, debido a la caída del precio del petróleo y, con ello, al aumento del precio del dólar.

Dichos lineamientos son el punto de partida para la reconfiguración y la organización de la minería legal en Colombia, con miras a posicionar al sector como un pilar de desarrollo de la economía. Por otro lado, y acorde con las dinámicas sociales, la legalización de la explotación minera no solo propenderá a fortalecer al Estado, sino que además presenta para el Gobierno una oportunidad de crecimiento social, aspecto que en teoría mejoraría la gobernabilidad en esos territorios.

Sin embargo, son varios los obstáculos que no le han permitido al sector minero alcanzar sus objetivos. En los últimos diecisiete años, el cambio climático ha sido uno de los protagonistas en las agendas de los diferentes gobiernos, puesto que se ha convertido en una prioridad disminuir el impacto de las actividades económicas en el medioambiente, aspecto que claramente es contradictorio, en tanto que la actividad del sector minero energético produce daños permanentes, sin importar los esfuerzos para mitigarlos. Según la Defensoría del Pueblo (2015), el daño de la minería legal, además de generar conflictos sociales, también causa problemas irreversibles en el medioambiente, debido a que contamina fuentes hídricas aledañas con cianuro y mercurio.

El mayor número de títulos es para los materiales de construcción, con 3711; le siguen los sectores oro, plata y platino, con 2261 (2.854.487 hectáreas); luego el carbón, con 1534 (1.057.133 hectáreas). Las esmeraldas y el níquel tienen menos asignación de títulos, con 354 (82.501 hectáreas) y 13 (91.351 hectáreas), respectivamente. (p. 142)

A pesar de estas cifras, el fenómeno de la minería ilegal ha adquirido fuerza porque se ha convertido en una alternativa laboral para las comunidades pobres y para otros actores como las bandas criminales y los grupos armados (2015). Una explicación para este fenómeno es que la carencia de un marco regulador conforme a las particularidades y dinámicas propias sociales en los departamentos ha impulsado la presencia de economías ilícitas de grupos armados (2015).

4. Lineamientos estratégicos para proteger la Amazonia y consolidar la proyección de Colombia en la región

Para poder determinar aquellos lineamientos que el Estado colombiano debe contemplar para consolidarse en la Amazonia y proteger esta región, se deben precisar y analizar los planes y los proyectos que se han desarrollado hasta el momento, con el fin de puntualizar las fortalezas y aquellas condiciones que deben mejorarse.

4.1 Análisis de las políticas vigentes para la protección de la Amazonia colombiana

Este análisis contempla los diferentes niveles de la estrategia para proteger la Amazonia en Colombia y busca comprender la importancia de esta región para el país. De este modo, se estudian los postulados que al respecto contiene la Constitución, como fuente principal de los intereses del Estado, y el Plan Nacional de Desarrollo actual, que analiza el contexto y busca proteger dichos intereses, dependiendo de las circunstancias. Al final, se analizan las estrategias que las Fuerzas Militares del país al elaborado al respecto, pues en algunas circunstancias son la única representación del Estado en muchas regiones del país.

Según el artículo 2 de la Constitución Nacional de Colombia, entre los intereses nacionales están la protección de la soberanía y la integridad del territorio; el propio contenido de ese articulado tiene un enfoque ecológico, regionalista y promotor de la cooperación, evidenciándose que dentro de la Constitución que existe un enfoque entre los mandatos constitucionales y la protección de la Amazonia como parte del territorio nacional por su valor ecológico.

El actual Plan Nacional de Desarrollo, que para esta investigación es el correspondiente al mandato del presidente Iván Duque, bajo el nombre “Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad, 2018-2022”, ha representado un antes y un después dentro de las políticas de Gobierno y de Estado, al ser el primero en generar pactos específicos para temas de gran relevancia, como los océanos, la innovación y las regiones. En el

caso de estas, el Plan ha permitido un reconocimiento de aquellas zonas del territorio que no han sido debidamente reivindicadas, y la Amazonia forma parte de estas. La figura 2.5 describe los objetivos y las metas que se esperan alcanzar con dicho Plan de Desarrollo.

La figura 2.5 expresa el interés del Estado por la Amazonia y el reconocimiento de su relevancia para el desarrollo del país, dados su valor ecológico y su biodiversidad. Incluso expone uno de los principales requerimientos para el desarrollo de esta región, como lo es la conectividad.

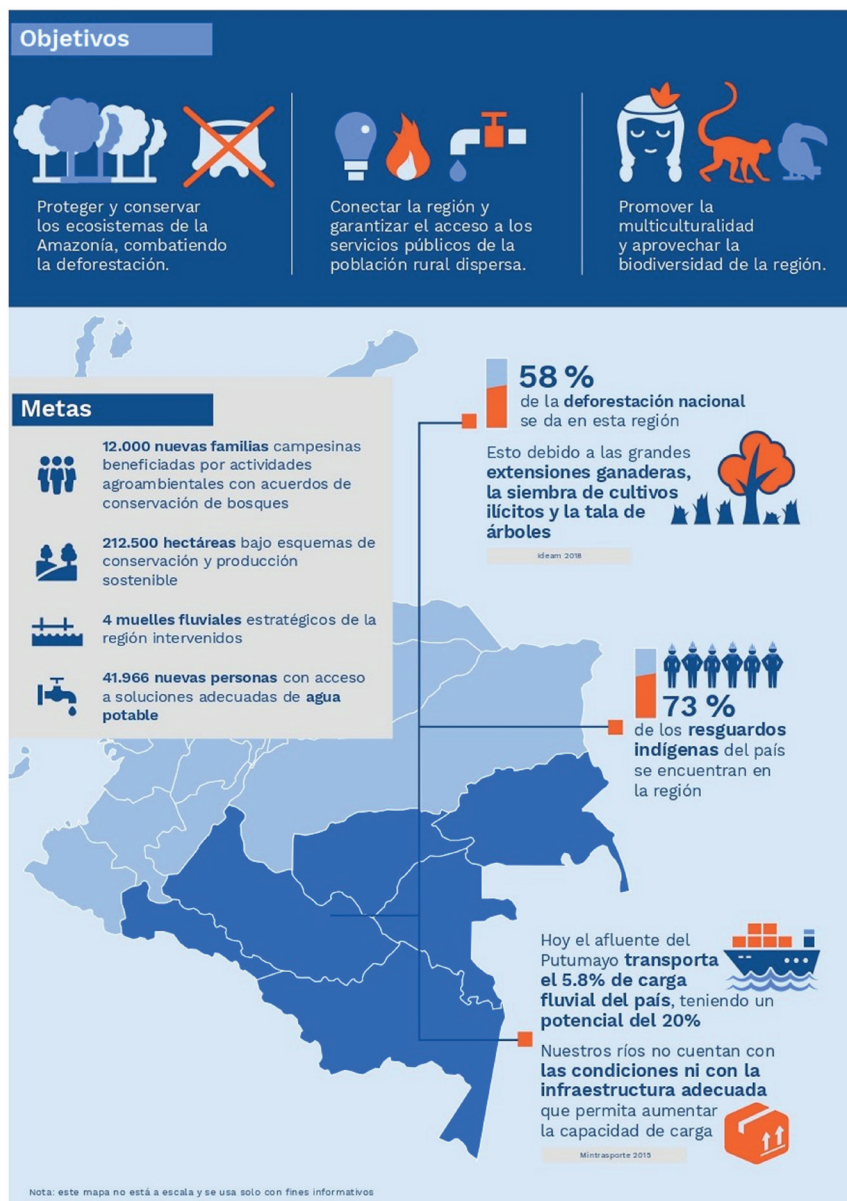
Por su parte, la Política de Defensa y Seguridad (2018) nacional con-signa lo siguiente:

Finalmente, Colombia es potencia mundial en biodiversidad y agua, además de ser uno de los países privilegiados que comparte la selva Orinoco-Amazónica. Tales riquezas constituyen un activo estratégico de la Nación y deben ser objeto de protección especial y defensa activa. Las amenazas a dichos recursos provienen de su devastación para actividades ilícitas, pero también de la escasez global de esos recursos que se vislumbra en el futuro. El sector velará especialmente por la protección y defensa de tales recursos. (p. 37)

Dentro de los objetivos políticos que rigen la estrategia de las Fuerzas Militares, la Amazonia ha adquirido un gran realce. Los siguientes son los aspectos que necesitan un impulso para poderse cumplir.

- Afectación a la seguridad territorial: control del tráfico de migrantes, garantizando la salud, la integridad y la vida de la región Amazónica.
- Contribución al desarrollo del país.
- Contrarresto de la delincuencia organizada transnacional favorecida por la porosidad de las fronteras.
- Inestabilidad regional por crisis económicas y sociales.
- Insostenibilidad de los ecosistemas derivada de los efectos de las economías ilícitas (degradación de las fuentes hídricas, deforestación y contaminación ambiental).

Figura 2.5. Pacto por la Amazonia



Fuente: Plan Nacional de Desarrollo Sostenible (2018).

4.2. Cooperación internacional

Una cooperación bilateral con Brasil está encaminada a contrarrestar las amenazas transnacionales y a promover el desarrollo y la consolidación del Estado nación. A diferencia de Colombia, Brasil es un Estado que ha determinado sus intereses de defensa y seguridad nacionales. Para este, la defensa es el conjunto de medidas y acciones del Estado, con énfasis en la expresión militar, para la defensa del territorio, la soberanía y los intereses nacionales contra amenazas preponderantemente externas, potenciales o manifiestas (Republica Federativa Do Brasil, 2012).

La estrategia nacional de defensa es inseparable de la estrategia nacional de desarrollo. Es el vínculo entre el concepto y la política de independencia nacional, por un lado, y las Fuerzas Armadas para resguardar esa independencia, por el otro. La base de la defensa nacional es la identificación de la Nación con las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Armadas con la Nación (2012).

El concepto de *seguridad* para Brasil es una condición que permite al país la preservación de la soberanía y la integridad territorial, la realización de sus intereses nacionales, libre de presiones y amenazas, y la garantía a los ciudadanos del ejercicio de sus derechos y deberes constitucionales (2012).

Para la República Federativa de Brasil, la Amazonia representa más que la vasta extensión de tierra sobre la que el Estado ejerce su poder. Para Colombia, este territorio significa uno de los focos de mayor interés en términos de defensa, dado el abandono en el que ha estado. Lo que se denomina Pan-Amazonia, que equivale a la totalidad de la Amazonia en América del Sur, tiene, en números aproximados, el 40 % del área sudamericana y detiene un 20 % de la disponibilidad mundial de agua dulce. La mayor parcela de extensión amazónica pertenece a Brasil, con alrededor del 70 %. Brasil afirma su incondicional soberanía sobre la Amazonia brasileña, que tiene más de 4 millones de km², reservas minerales de distintos órdenes y la mayor biodiversidad del planeta.

La cooperación de Brasil con los demás países que tienen territorio en la Pan-Amazonia es esencial para la preservación de esas riquezas naturales (2012). Así, busca promover acercamientos y alianzas para

enfrentar las problemáticas que amenazan la sobrevivencia de dicha región y afinar estrategias que fortalezcan las acciones dirigidas al cuidado integral de la vida en ella.

Brasil se ha detenido a luchar por la recuperación y la defensa de este territorio frente a la intervención de políticas cuyas lógicas productivas y de acumulación del capital la amenazan y la degradan. En el caso de Colombia, lo hacen las actividades propias de la explotación minero-energética, las fumigaciones aéreas, el conflicto armado, la ganadería extensiva, la agroindustria, la biotecnología y la construcción de infraestructura vial (Foro Social Amazónico, 2017).

Brasil ejerce una completa y exclusiva soberanía sobre su territorio, su mar territorial y el espacio aéreo sobreyacente y no acepta ninguna forma de intromisión externa en sus decisiones. El Estado brasileño trabaja en pro de acciones que fortalezcan el acercamiento y la confianza entre los Estados, ya que la valorización y la explotación representan un aporte para la prevención de conflictos capaces de potenciar amenazas para la seguridad nacional (Republica Federativa Do Brasil, 2012).

En el ámbito social, es necesario desarrollar una acción de protección de los derechos humanos de la población que cohabita la frontera entre Tabatinga y los sectores aledaños a la isla de Santa Rosa. Ambas naciones deben trabajar al respecto, teniendo en cuenta que durante 2012 los grupos al margen de la ley de la zona fueron responsables de 141 asesinatos en cercanías a los puntos limítrofes. De las 141 muertes mencionadas, 59 correspondían a colombianos que habitaban la frontera. De las 59, 32 fueron en territorio colombiano (ISRT, 2016).

En 2015, acorde con las cifras de Muñoz (2017) citadas por Montero et al. (2018) fueron taladas 812 hectáreas de bosque en los puntos geográficos y limítrofes que ambas poblaciones comparten. La deforestación produjo el desplazamiento de 315 colombianos hacia departamentos aledaños (Putumayo) y de 139 brasileños hacia el interior del país. De esta manera, se observa que esta actividad ilícita, propia de los grupos dedicados al crimen transnacional, atenta contra el artículo 4 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Derecho a vivir en un medioambiente sano”.

5. Conclusión

Colombia debe implementar una estrategia de cooperación, que potencie el accionar y el alcance jurídico de las operaciones militares sobre la frontera entre Colombia y Brasil. Para consolidar este objetivo, es dispensable que esta estrategia vaya de la mano con la estructuración de tres componentes clave. El primero está relacionado con el factor militar y la configuración de un comité de análisis internacional que permita intercambiar información, desarrollar operaciones conjuntas y establecer un marco normativo integral que garantice la legitimidad de las operaciones por desplegar. El segundo, el social, debe diseñar una burbuja (*think tank*) que prevenga la extracción ilegal de recursos naturales estratégicos, el daño medioambiental generado por la deforestación, y la violación de los derechos humanos relacionados con la protección de los entornos ambientales aptos para la existencia humana. El tercero, el factor económico, debe garantizar la inversión pública en la zona fronteriza y en la región Amazónica para prevenir y desarticular factores de inestabilidad producto de la ineficacia de las políticas públicas, la invisibilidad del Estado y la pérdida de control entre el centro del poder y las regiones periféricas.